

monte Pagus, presentan el mismo aspecto que una población pasada á sangre y fuego por el enemigo el día anterior.—En plena rada de Beirut y de Jaffa, dos ó tres malas rocas que algunos puñados de pólvora harían volar, son, cuando la mar está gruesa, el terror de las embarcaciones pequeñas; los grandes buques que no se han refugiado en algún puerto anclan lejos de allí.—Yo he conocido un tiempo en que, sobre las alturas de Pera, cerca del cementerio armenio, se contaban hasta 200 chacales durmiendo al sol; era ésta una aventura más del que caminaba por aquellos parajes. Los chacales se van porque los europeos les hacen una guerra sin tregua. También hay para estas pobres fieras, que son más inofensivas que temibles, una Cuestión de Oriente.

Salid de Constantinopla hácia la vertiente del mar de Mármara. El paseo os reserva, en medio de impresiones poéticas muy variadas, una nueva muestra de la impotencia de los otomanos para continuar durante largo tiempo sobre una tierra que no saben fecundar. Los antiguos muros bizantinos, con sus torres hendidas coronadas de nogales, con sus lienzos que ocultan el tronco de los cipreses apoyándose en él, se extienden hasta perderse de vista, se elevan y descienden según los movimientos del sol; los rodea un camino pavimentado con piedras blancas, pulimentadas por las herraduras de los caballos y que brillan á los rayos del sol; en frente de los terraplenes, por el lado del mar, se extiende como una vestidura fúnebre, la sombría verdura de un Campo de los muertos; á veces pasa un jinete; algunos perros cebados van y vienen por entre las tumbas; un silencio solemne preside á este cuadro de desolación. Pero una cosa es más triste todavía que esta ruina trágica, y es la campiña vecina. Allí acampó Mahomet, y el desierto continúa extendiéndose sobre los campos que hollaron sus soldados. Hay allí un terreno inculto que acusa la culpable indiferencia del hombre, y que es más miserable aún que la llanura de Roma, la cual, al menos, da alimento á rebaños de bueyes. El camino de hierro de Rumelia atraviesa una estepa absolutamente estéril hasta San Estéban, cuyas inmediaciones están labradas. Pero San Estéban es una aldea griega. Los turcos, que no trabajan la tierra, no comprenden por qué la falta de labranza es un signo de irreparable decadencia. Tienen, sin embargo, una antigua superstición que indica el presentimiento vago de su fin. No lejos del Castillo de las Siete Torres, donde han cantado sus amores tantos descendientes de sultanes, hay una puerta tapiada desde hace muchos años; por ella entraron los cruzados en el siglo XIII; también por esta puerta, dicen las gentes sencillas de Stambul, entrarán un día los ejércitos cristianos.

ATTICUS.

GRABADOS DE LA «CRÓNICA.»

RECEPCION DEL EMPERADOR ALEJANDRO POR EL CLERO DE PLOVESTI.—Presidido por su Archimandrita, el clero griego ortodoxo acudió á la estación de Plovesti para saludar en la persona del soberano moscovita al protector de la nacionalidad y de la religión de los slavs turcos. Siguiendo la antigua costumbre de la iglesia oriental, presentan á la adoración del autócrata la cruz y la Biblia. El pueblo brinda al augusto personaje el pan y la sal de la hospitalidad, y las niñas le traen en ofrenda ramos de flores, que forman extraño contraste con el aspecto grave y marcial de los militares que acompañan al monarca ruso. Tal es la escena, uno de cuyos detalles reproduce fielmente nuestro grabado de la plana primera.

DESEMBARCO DE UNA COLUMNA RUSA.—Mucho antes de franquear el paso del Danubio, el Estado mayor del ejército moscovita disponía aisladas expediciones de reducidos destacamentos que, trasladados en ligerísimas barcas á la orilla derecha del Danubio, exploraban el terreno, vigilaban los movimientos del enemigo y suministraban, en el caso de feliz éxito de su empresa, útiles pormenores á los

je... encarga... dirección de las operaciones, la... este número

PASO DEL DANUBIO.—En la noche del 22 al 23 de Junio próximo pasado, la división rusa mandada por el general Zimmermann, franqueó el Danubio sobre el puente que aparece en el grabado primero de la plana quinta, construido con una prontitud y una reserva verdaderamente sorprendentes. Como saben los lectores de la CRÓNICA, este paso ha sido preliminar de los verificados más adelante frente á Zimnitza y Sistowa, pudiendo asegurarse desde luego que se le considerará siempre como una de las más brillantes y afortunadas operaciones de la presente campaña. El puente de Matchin hizo posible la internación de los rusos en la Dobrutcha, y, obligando á los turcos á abandonar las ventajosas posiciones que ocupaban en las alturas del primero de los referidos puntos, permitió habilitar otros medios de trasbordo, gracias á los cuales, un ejército de 150.000 hombres se encuentra ya en territorio búlgaro y amenaza las plazas fuertes del llamado Cuadrilátero y la línea de los Balkanes, que constituye hoy la base principal de defensa de los turcos.

PRECAUCIONES MILITARES ADOPTADAS EN CONSTANTINOPLA DESPUES DEL PASO DEL DANUBIO POR LOS RUSOS.—Nuestro grabado segundo de la plana quinta representa uno de los sucesos muy frecuentes en la actualidad en la capital del imperio otomano. Divulgada la noticia de la invasión de la Bulgaria por los moscovitas, el pueblo se amotina, cunde la agitación, y el gobierno se ve precisado á recurrir á las precauciones que la prudencia aconseja en semejantes casos. Fuerzas de la guarnición ocupan las inmediaciones de Santa Sofia, y dispersan los grupos que, en actitud alarmante, se habían concentrado en las mismas.

SOLDADO TURCO DE INFANTERÍA REGULAR (NIZAM).—El tipo del ejército turco que representa el grabado de la octava plana, es el de uno de los soldados que han hecho la última campaña en el Montenegro á las órdenes de Suleiman-bajá, y que hoy se encuentran con este general otomano en la Bulgaria. Sin haber perdido por completo los instintos que hacen tan poco simpáticos los caracteres de los bachibuzúks y otras bandas irregulares turcas, las tropas regulares ú organizadas de la infantería otomana, pueden competir sin gran desventaja, bajo el punto de vista militar, con las de los demás países de Europa. Hállanse uniformadas, bien equipadas y armadas con fusiles de sistema moderno; se procura instruir las con arreglo á los últimos adelantos del arte de la guerra, y han llegado á animarse del espíritu de guerra que tanto influye en la moral de los ejércitos.

ECOS.

... que es hoy por hoy, me encuentro casi dis-
esto á disculpar á todos los que andan por esos
ndos de Dios apelando al suicidio.

El calor nos ahoga; á la gente no se le oye decir
cosa que con este calor no se puede vivir, y
momentos en estos días en que verdaderamente
fícito apelar á cualquier recurso para ponerse á
ombra.

Por eso sin duda se suicidan muchos en esta época
año, aunque el sistema que adoptan para huir
calor no sea el más cómodo.

Y bien mirado, ¿qué son sino víctimas del calor
que se meten en un tren de recreo para trasla-
re á los puertos de mar? ¿qué son sino sui-
s?

Ellos entran en los wagones sanos y buenos, y
h, es decir, los sacan ya cadáveres, ó mejor di-
los sacan con cubos y convertidos en melaza.
Y creen que se refrescan! ¡Pobrecillos!

* *

Oh! ¡El calor! ¡Cuántas bendiciones logra en
primavera, al ver los labradores que con su au-
o, los frutos crecen, se desarrollan, maduran!...
después... lea usted los periódicos de estos días.
apestadas por todas partes, granizadas, descar-
eléctricas...

De modo que el que cuidó su campo y le labró, y
ramó en él raudales de sudor, dando gracias á la
naturaleza por los beneficios con que recompensaba
trabajo, se ha visto súbito, en cuestión de minu-
sin cosecha, sin sembrados, perdido su trabajo,
helado, en fin, con el haragan que pasó el tiempo
abado á la bartola.

Cosas de la naturaleza madre! Ella lo da y ella
lo quita.

* *

Ayer decía yo, leyendo *La Correspondencia*, que
el día que me decida á tener envidia de alguien, se
la tendré única y exclusivamente á Frascuelo.

¡Qué fortuna la suya! Nace pobre, se educa en la
destreza, y la destreza le eleva á la categoría de
notabilidad española.

Aquí le convidan á un banquete; allá le regalan
valiosas joyas; el arte musical compone para él pol-
kas; el arte dramático le saca á escena; en Madrid
le arrojan coronas (no sé si acompañadas con aque-
llo de «¡que se la ponga!») y más recientito aún,
hace sólo tres ó cuatro días, entusiasmo al público
pamplonés y le conducen en brazos, triunfante más
que su antecesor el Cid, desde la playa á su hogar.

¡Oh fortuna! ¡Oh gloria!

¿Qué más puede apetecer el joven lidiador?
¿Cuándo él habrá soñado verse como hoy se ve en
el pináculo de la felicidad?

* *

Al mismo tiempo, obtienen triunfos en Sevilla y
Málaga los profesores que forman la Sociedad de
conciertos de Madrid. ¡Pero cuán distintos triunfos!

A los profesores no los han paseado en brazos,
sin duda porque son muchos. ¡Ni un solo violin ha
logrado la ganga de verse vitoreado, conducido en
andas, premiado con coronas!...

Decididamente Frascuelo es lo mejor de la época.

* *

Ahora que hablo del arte, daré á ustedes dos no-
ticias de importancia.

Se nos ha quemado un templo: la plaza de Má-
laga.

Se nos aguó un certámen: la corrida de becerros
anunciada para los Campos Eliseos.

Pero si no ahora, se verificará en breve. Es pre-
ciso fomentar la idea, imprimir el sello del progreso
al arte taurino.

Si tuviéramos un César, todos queríamos ser
guerreros.

Tenemos un Frascuelo, natural es que pretenda-
mos todos una nota de aprovechados en materia de
volapiés.

* *

Consecuencia natural de la afición á los volapiés
(y advertamos que me creo con derecho á opinar de
ese modo), consecuencia natural es, repito, el que
la gente de sangre, se dedique á buscar amigos ó
parientes á quienes descabellar.

No son otras las noticias que se reciben. Muer-
tes, asesinatos, crímenes por todas partes.

Aquí la navaja, allá el estoque, en tal parte la

carabina, en tal otra el revolver... por todas partes brillando las armas.

Y es lo que digo: como los toros andan caros, la gente se dedica á descabellar á sus semejantes.

Pero lo atroz, lo incomprensible es que un hijo acometa á un padre, navaja en mano. Sin embargo, en Málaga ha sucedido hace pocos días.

El hijo está preso. ¡Qué cosas le dirá la conciencia cuando eche párrafos con él en la lobreguez de la noche, en el terrorífico silencio del calabozo!

* * *

¡Qué terribles jueces deben ser la noche, el calabozo y el silencio! ¡Para no escuchar las razones que den esos tres enemigos, para no impresionarse con ellas, se necesita ser muy bruto.

Sí; muy bruto, porque sólo á los brutos es dado desconocer la razón.

Algo avisado había de ser el hombre que hace pocos días ejecutó en sí mismo la sentencia de los tribunales.

Había dado muerte á su esposa; le habían encarcelado; fué condenado á la última pena; encontró conforme la condena, y se abrió las venas con los vidrios de un frasco roto.

Era malvado, y ha hecho al cabo una buena obra, ahorrando á otro hombre la pena de quitarle á él la vida.

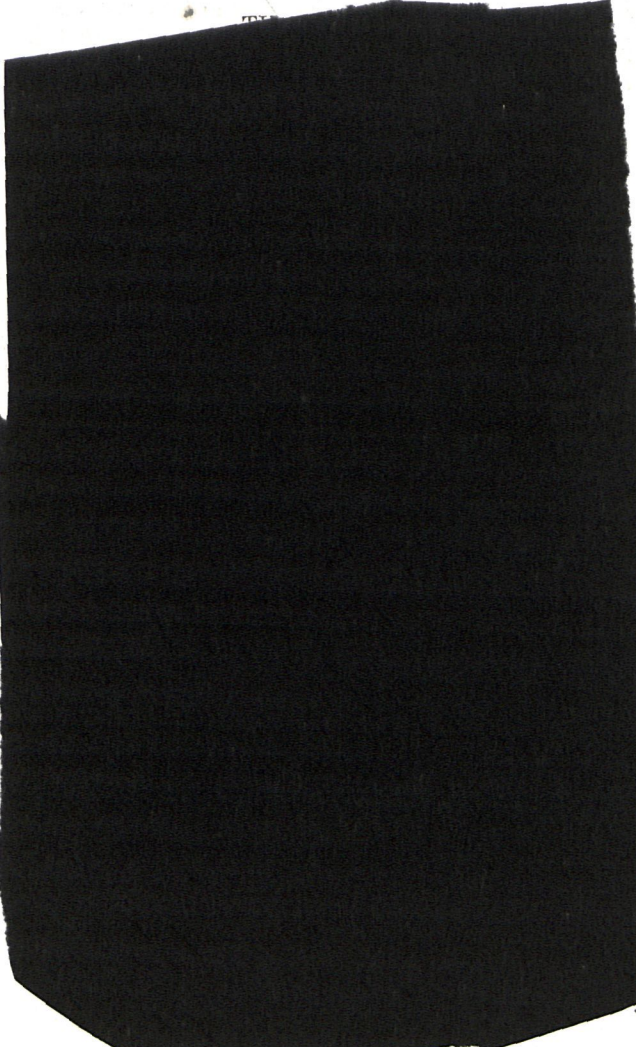
«¡Yo no necesito verdugo!» habrá dicho al rasgarse la piel. ¡Quién hubiera podido escuchar los considerandos de su resolución!

* * *

Pero no nos engolfemos en tristes consideraciones. Demos una zapateta en el aire, al propio tiempo que un ¡viva! al industrial que presentará en la Exposición de París una casa portátil.

Portátil, señores míos, portátil. Una casa que se desarma, se dobla y se transporta, como si fuera una de esas mesas llamadas camillas.

¡Oh, laborioso artesano, á cuántas humillaciones te habrá obligado tu casero; cuántos disgustos te habrán proporcionado el vecino fastidioso y el portero hablador, que te han sugerido la idea de emanciparte de todos!



Feliz tú que estás ya emancipado, que vivirás donde quieras que transportarás tu casa, con paredes y todo, en invierno á la templada Andalucía, en verano á la fresca Cantabria, y en todo tiempo donde bien te plazca, pues serás como el caracol.

¡Bendito sean los que nos han proporcionado tanto beneficio!

Gracias á ti, podemos ya los inquilinos que

hacemos gacetillas lanzar con arrogancia el grito de ¡no más caseros! ¡No más albañiles! ¡No más tiranos de la vivienda!

* * *

Por último... que razonable será que esta revista tenga fin, como todo lo tiene.

Mi antecesor en esta sección de LA CRÓNICA ha tenido la bondad de presentarme á ustedes, y ya ustedes saben quién soy, y cuán necesitado de su indulgencia vengo. Muy de veras la solicito.

En lo que mi cariñoso amigo anduvo trastocado fué en decir que yo había escrito en el periódico titulado *Jaque-Mate*.

En *El Cohete* fué donde escribí; porque en *El Jaque-Mate* no podía hacerlo sin salvar un gran obstáculo: mi conciencia.

Por lo demás, ¡ojalá hubiera podido figurar al lado de los amigos míos que formaban aquella redacción!

A. CORZUELO.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Fra Filippo Lippi, novela histórica por Emilio Castelar.—Ilustrada con grabados. (En publicación.)—Barcelona, Oliver y compañía, 1877.

La pintura en el siglo XIX, por Cláudio Boutelou.—Un vol. de 319 págs.—De la Biblioteca científico-literaria.—Sevilla, Fernandez, 1877.

Episodios de la guerra civil.—*El Angel de Somorrostro*, por Ramon Esparza é Iturralde.—Parte primera.—Un vol. de 124 páginas con una lámina.—Barcelona, Oliveres, 1877.

SOLUCION AL JEROGLÍFICO PUBLICADO EN EL NÚMERO 6.º:
Una batalla más, y los diablos se llevan la media luna.

IMPRENTA DE T. FORTANET.
calle de la Libertad, núm. 29.

ANUNCIOS.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Este periódico se publica todas las semanas, repartiendo cada trimestre trece números á los suscritores; su misión es relatar los hechos más notables que ocurran en el teatro de la guerra, reproducir las apreciaciones y noticias fidedignas de la prensa rusa y austriaca; publicar correspondencias de los cuarteles generales turco y moscovita; describir imparcialmente la organización y el estado de los ejércitos beligerantes, las costumbres, la civilización y las aspiraciones de sus respectivos países, publicando en cada número preciosos grabados, que serán, ora retratos de las notabilidades de la guerra, croquis de batallas y escenas de la vida militar, ora planos y vistas de las localidades donde ocurran señalados hechos de armas.

Correspondiendo á la favorable acogida de este periódico, y en vista de las inmensas proporciones y del desarrollo que va adquiriendo la terrible lucha turco-rusa, esta Empresa publicará, siempre que algun importante acontecimiento lo requiera, **preciosas láminas de gran tamaño que repartirá gratis** á sus numerosos suscritores.

EN PROVINCIAS, UN NÚMERO SUELTO UN REAL 25 CÉNTIMOS.

NOTA. Los señores suscritores de provincias pueden remitir el importe de sus abonos en libranzas ó letras de fácil cobro y en sellos de franqueo; pero en este último caso, ó sea cuando remitan sellos, certificando la carta, pues de otro modo no respondemos de su recibo.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA, PARA Puerto-Rico y Habana.—Salidas de Cádiz, los días 10 y 30 para Puerto-Rico y Habana. De Santander, el día 20 para idem, tocando ya en Coruña. De Coruña, el día 24 para Puerto-Rico y Habana. De Habana, los días 5 y 25 para Cádiz. De idem, el día 25 para Coruña y Santander. Más informes de los agentes en Cádiz, A. Lopez y compañía; Barcelona, Ripol y compañía; Santander, Angel B. Perez y compañía; Coruña, E. de Guarda; Valencia, Dart y compañía; Alicante, Faes hermanos y compañía; Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

ARCAS DE HIERRO PARA GUARDAR VALORES. COAFRECHOS de hierro para guardar alhajas y papeles.—Máquinas para encorchar botellas, picar carne, embutir y cortar pan para sopas.—Bombas de varias clases y sistemas.—Prensas para copiar cartas.—Aparatos económicos para colar ropas, cilindros para rizar tejidos.—Prensas para extraer jugo de la carne y otras sustancias.—Ollas, pucheros, tarteras y cacerolas con baño porcelana.—Batería de cocina de hierro estañado, y muchísimos más artículos de ferretería, máquinas y pesos á precios sumamente económicos.—Depósito central, calle de Relatores, 13, Madrid, de la gran fábrica de Guillermo Malabouche de Valencia.

OBROS DE D. MANUEL OSSORIO Y BERNARD, DE venta en las principales librerías: *La República de las letras*, un tomo en 4.º con numerosos grabados, 8 rs.—*Moral infantil*, páginas en verso con grabados, 8 rs.—*Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol*, 6 rs.—*Novísimo Diccionario festivo*, en verso, 6 rs.—*Bocetos y borrones políticos y literarios*, 4 rs.—*Cartas á un niño sobre la Economía política*, 4 rs.—*Romancero de Nuestra Señora de Atocha*, tercera edición.—*El Monje del Cister*, traducida del portugués, dos tomos, 8 rs.—Los pedidos de provincias al autor, calle de Ave María, 37 y 39, principal.

POESIAS LEIDAS EN EL ATENEO DE MADRID Y EN el teatro de Jovellanos, por su autor D. José Zorrilla.—Un tomo, 12 rs. y 14 en provincias.—Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, Madrid.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE OLANO, LARINAGA y compañía, para Manila.—El 15 de Julio saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español LEON.—Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz; Galofre y compañía, en Barcelona; en Madrid, Huertas, 9, bajo derecha.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores que experimenten cualquier falta en el servicio de los números, se sirvan avisar á esta Administración, para remediarlo inmediatamente.

La circunstancia de hacerse la distribución por repartidores y comisionados, origina estas faltas que, á todo trance, tratamos de corregir, para lo cual es indispensable que los abonados las manifiesten á esta Administración, expresando las señas de su domicilio, seguros de que serán corregidas en el acto.